



Església Arxidiocesana
de Barcelona



Los jóvenes: un reto presente y de cara al futuro

Una doble preocupación ha surgido en nuestra reflexión en torno a los jóvenes: la dificultad de la conexión con los jóvenes (que también se ha constatado en la consulta en todo el mundo) y la necesidad de una adaptación a su mundo y lenguajes.

1. INVITACIÓN A LA ORACIÓN

Es bueno empezar con un momento prolongado de oración para ponernos en disposición a la escucha de todos y así poder estar receptivos a acoger la voz del Espíritu Santo. Puede consistir en:

- Acogida y presentación del desarrollo del encuentro.
- Canto al Espíritu Santo o bien uno adecuado al tiempo litúrgico (del repertorio que conozcan los participantes en el encuentro).
- Oración del Sínodo: *Adsumus, Sancte Spiritus*.
- Escucha de la Palabra de Dios (por ejemplo, uno de los textos propuestos en el tercer apartado, la lectura de la liturgia del día, otro fragmento bíblico que se considere oportuno).
- Tiempo de silencio en el que cada uno medita personalmente esta Palabra.
- Compartir en torno a la Palabra de Dios. En una primera ronda, cada participante puede compartir brevemente qué le ha llamado la atención del fragmento, sin hacer comentarios; y en una segunda, cada uno ruega a partir de lo que ha meditado, escuchado y comprendido.

2. «RECONOCER - VER»

◆ Lo que se dice en la *Síntesis de la fase diocesana – Arzobispado de Barcelona (SFD-AB)*:

«Aunque aquí aparezca en tres líneas, se constata con fuerza la lejanía con el mundo de **los jóvenes** y surge con insistencia la pregunta: “¿Cómo llegar a ellos y dar posibilidades para que se oiga su voz?”, y el reto de la transmisión de la fe a las nuevas generaciones» (SFD-AB, Parte 2, punto b).

«También es fundamental una buena formación cristiana, especialmente de los niños, adolescentes y jóvenes» (SFD-AB, Parte 2, punto d).

«Preocupa especialmente la utilización de lenguaje, palabras, gestos símbolos y signos muchas veces incomprensibles, alejados de la sociedad en general y de los jóvenes en particular» (SFD-AB, Parte 2, punto d).

«Escuchar particularmente a las mujeres, reflexionando sobre qué papel tienen y se les da en cada comunidad y grupo, discerniendo qué pasos realizar para que este lugar sea reconocido y potenciado; y a los jóvenes, buscando los caminos y las personas pertinentes para llegar a ellos y escuchar sus inquietudes y necesidades» (SFD-AB, Parte 3, punto a.2).

◆ ¿Qué dice el Documento para la Etapa Continental del Sínodo? Se pueden leer los números 35; 38; 52.

◆ A continuación, el moderador podría recordar lo que se había dicho en el grupo sobre este aspecto en la reflexión de la fase diocesana del Sínodo.

◆ Nos podemos preguntar:

- ¿Cuál es la realidad juvenil en nuestro ámbito más cercano?
- ¿Cómo se acogen sus inquietudes y necesidades?
- Si soy joven, ¿cómo me siento acogido y escuchado en la comunidad cristiana?
- ¿Busco y me atrevo a presentar mi fe a otros jóvenes?

3. «INTERPRETAR - JUZGAR»

◆ A partir de la realidad que hemos intentado describir:

- ¿Qué valoramos positivamente sobre el mundo de los jóvenes en general y desde la fe en particular?
- ¿Qué retos plantea el mundo juvenil a nuestra realidad eclesial?
- ¿Qué acentos de nuestra fe vemos que pueden ayudar a entrar en diálogo con el mundo juvenil?

◆ A la luz de la Palabra de Dios, podemos reflexionar y rezar a partir de estos textos (u otros textos o frases que puedan aportar los que participan):

- Jeremías 1,1-19: Dios confía en un joven.
- Mateo 19,16-22: un joven quiere seguir a Jesús.
- 1 Timoteo 4,6-16: el pastor, modelo para los fieles.

4. «ELEGIR - ACTUAR»

- ¿Qué creemos que debemos hacer en concreto en relación al tema que estamos reflexionando?
- ¿Qué cambios vemos necesarios y que habría que realizar?
- ¿Quién y cómo se llevarán a cabo?

Hay que tener presente que el «actuar» que descubrimos y que decidimos llevar a cabo –tanto puede ser individualmente como, especialmente, comunitario– debe ser claro, marcado en el tiempo, revisable y en el que cada miembro del grupo asuma su parte de responsabilidad.

El encuentro termina con un momento de oración de acción de gracias por la escucha compartida y el discernimiento realizado.